

The ICAC's 80th Plenary Meeting



Informe del Director Ejecutivo

IMPULSANDO LA SUSTENTABILIDAD A TRAVES DE LA
INNOVACIÓN Y EL LIDERAZGO

29 de noviembre – 01 de diciembre 2022



Presidente, honorables delegados, colegas y amigos.

Hace poco más de un año hice una visita rutinaria a mi médico para mi revisión anual. Sí, tenía un poco de sobrepeso, me sentía cansado y no dormía bien, pero aparte de eso, me sentía realmente bien. Al cabo de una hora de entrar por la puerta, me llevaron en ambulancia al servicio de urgencias de mi localidad. El especialista en enfermedades coronarias que me examinó me dijo con toda claridad que, si no hubiera visitado al médico ese día, casi con toda seguridad habría muerto al cabo de un año. Entonces tuvimos esa difícil conversación en la que me preguntó por mi estilo de vida: ¿cuánto alcohol bebía, si hacía ejercicio? Mi horario de trabajo, cuánto dormía, etc.

Mientras repasaba la lista de preguntas. Me di cuenta de que estos eran algunos de los muchos indicadores que debería haber captado para decirme que las cosas no iban tan bien como pensaba.

Externamente, me veía y sentía saludable, así que nunca pensé en buscar alguna señal de alerta interna para mi salud.

Un año después, me siento muy bien, como pueden ver he perdido 30 kg de peso y ahora tengo una perspectiva de la vida completamente diferente.

Esta es una muy buena razón por la que deberíamos hacernos un examen médico anual. Así podemos hacer comparaciones a lo largo del año y asegurarnos de que estamos en el camino de un estilo de vida más saludable en el futuro.

Por eso, incluso cuando todo parece ir bien, siempre debemos hacer balance y mirar hacia atrás para evaluar nuestro rendimiento durante el año y hacer ajustes para el año siguiente. Precisamente por eso tenemos un plan estratégico.

Todos los que me conocen les dirán que siempre trabajo en ciclos de cinco años. Así que ahora es un momento tan bueno como siempre para analizar mis últimos cinco años y realizar un chequeo de la salud de la organización para ver qué ha ido bien y cómo podemos mejorar continuamente para el futuro.

Permítanme que me remonte al principio, cuando fui nombrado director ejecutivo en septiembre de 2017. Sería justo decir que el CCIA era entonces una organización poco conocida en el ámbito internacional y básicamente inmóvil.

Entonces, ¿qué hemos puesto en marcha?

Bueno, la lista sería demasiado larga para discutirla aquí, así que permítanme darles algunos de los puntos clave. En primer lugar, lo más importante, antes de aplicar cualquier cambio, era poner en marcha los pasos necesarios para cambiar la cultura y convertirla en una cultura de dinamismo e innovación. En resumen, insuperable.

He pasado los últimos 20 años ejecutando cambios en grandes organizaciones y cambiando sus culturas, así que este problema era muy fácil de detectar, pero no tan fácil de cambiar. Siempre existe una "barrera del dolor", ya que algunos empleados creen que la forma en que siempre han



hecho las cosas es la mejor, por lo que se requiere liderazgo y una visión de futuro que realmente entusiasme a la gente y les haga querer formar parte del viaje. Porque eso es exactamente lo que es - una travesía.

Así que permítanme recordarles lo que todos acordamos que debía ser la visión;

Fue para crear ***prosperidad a través de una industria algodonera sostenible.***

Y lo íbamos a conseguir ***sirviendo a la comunidad algodonera y textil a través de la promoción, el intercambio de conocimientos, la innovación, las asociaciones y la creación de un foro de debate sobre asuntos algodoneros de importancia internacional.***

Quiero regresar a leer la última frase de nuestra declaración de objetivos, ya que este ha sido nuestro objetivo durante los últimos tres años:

*Servir a la comunidad algodonera y textil mediante la **promoción, el intercambio de conocimientos, la innovación, las asociaciones** y la **creación de un foro** de debate sobre asuntos algodoneros de importancia internacional.*

Cadena de valor textil

A lo largo de su historia, el CCIA siempre se ha centrado en la cadena de valor de la producción de algodón, pero nuestro cometido siempre ha sido servir también a la cadena de valor textil del algodón. Sin embargo, nunca lo hemos hecho.

Esta es una parte increíblemente importante de la cadena de valor, ya que es aquí donde se crean la mayoría de los puestos de trabajo y la riqueza. La cifra que se suele citar es que por cada tonelada de algodón producida se emplean 5 personas en la cadena de valor.

La mayoría de esas personas están empleadas en la cadena de valor textil. Sin embargo, para tener una idea de la magnitud de esta parte de la cadena de valor, consideremos su valor en comparación con la producción de algodón.

La cadena de producción de algodón en términos de algodón desmotado tiene un valor estimado de \$18.000 millones, mientras que el sector textil tiene un increíble valor de \$903.000 millones. Así que el algodón es sólo el 2% de todo el sector textil, por lo que fue absolutamente acertado que el año pasado contratáramos al Sr. Kanwar Usman, de Pakistán, para que se convirtiera en el primer jefe de Textiles del CCIA y ayudar a impulsar nuestra estrategia de desarrollo de una cadena de valor del algodón sostenible, especialmente en África. Al mismo tiempo, si se asombra de que el sector textil tenga un valor de \$903.000 millones, el valor de venta al por menor es entre 3 y 7 veces superior a esa cantidad y, en algunos casos, las marcas de alta gama pueden alcanzar 20 veces su valor.

Promoción

Todos los integrantes de la cadena de valor del algodón y textiles se benefician del aumento de la demanda, especialmente los productores de los países menos desarrollados. Por eso era importante que desarrolláramos una forma de concentrarnos en el algodón, no sólo para aumentar la demanda de este producto sino también para contrarrestar los mitos y la publicidad negativa sobre el algodón y, además, contrarrestar la competencia de las fibras sintéticas. Para ello hicimos dos cosas.



1. Hemos creado una serie de vídeos llamados La verdad sobre el algodón y, en segundo lugar
2. Se nos ocurrió la idea de establecer el Día Mundial del Algodón. Qué mejor manera de promover el algodón que celebrarlo oficialmente en el escenario mundial. Y, como saben, lanzamos el Día Mundial del Algodón en 2019 con nuestros socios, la OMC, la CNUCYD, el ITC (Centro Internacional de Comercio) y la FAO, y el año pasado se agregó al calendario de las Naciones Unidas como un día reconocido oficialmente por la ONU, el cual se celebrará mundialmente el 7 de octubre cada año.

Sin embargo, el aumento de la demanda está acompañado de la necesidad de aumentar la producción, por lo que era importante que desarrolláramos estrategias que ayudaran a los países a aumentar sus rendimientos y, por tanto, su producción, incrementando así los ingresos de los productores.

Para ello, lanzamos nuestro programa "Cuatro pasos sencillos hacia el algodón sustentable", dirigido específicamente a los países en desarrollo de África y Asia, en particular, donde podríamos garantizar de forma realista la duplicación de los rendimientos en un plazo de 3 a 5 años.

Este programa no está repleto de conceptos o ideas nuevas, sino que pretende compartir las mejores prácticas probadas en todo el mundo con el objetivo específico de mejorar la salud del suelo y preservar la biodiversidad de los cultivos. La salud del suelo, especialmente, es una parte importante y crítica de este programa y tiene el beneficio añadido de combatir los efectos del cambio climático al secuestrar más dióxido de carbono del aire y fijarlo en el suelo. Con un buen suelo, el algodón puede secuestrar más dióxido de carbono del que emite, lo que lo convierte en un cultivo realmente respetuoso con el clima.

Intercambio de conocimientos

Pero no basta con idear un programa como "Cuatro pasos sencillos hacia la sustentabilidad", sino que también es necesario estar en el lugar para capacitar a los productores en la aplicación del programa y escuchar y aprender de ellos. Cada país y cada zona tienen sus propias variaciones y desafíos. Hemos aplicado este programa en países como Uganda, Mozambique, Chad, Zambia, Camerún y Burkina Faso, capacitando a investigadores, productores y agentes de extensión, todo ello gracias a la financiación de nuestros socios. Y aquí me gustaría mencionar especialmente a la GIZ, el ITC y la UE, y también destacar los resultados iniciales, que han sido sencillamente asombrosos, con un aumento de los rendimientos de entre el 20 y el 40% en las zonas donde se ha aplicado el programa. Esto supone también un aumento del 20-40% en los ingresos de los pequeños productores, que son algunos de los más pobres del mundo, y es un gran ejemplo de que el CCIA realmente marca la diferencia en la vida de las personas.

Además, seguimos poniendo mucha más información a disposición de las organizaciones y empresas sin necesidad de suscripción. Aunque seguimos produciendo nuestra gama habitual de publicaciones, algunas han sido renovadas y actualizadas para hacerlas más relevantes para el sector algodonero actual y, además, hemos producido el 'Cotton Data Book', un libro enorme de más de 500 páginas con estadísticas e información sobre todos los aspectos de la producción de algodón. Este libro sigue creciendo año tras año y se ha convertido en uno imprescindible para todo el mundo sobre el algodón y que puede responder literalmente a cualquier pregunta sobre la producción de algodón.



Sin embargo, quizás el avance más emocionante es la forma en que ahora presentamos nuestros datos. Nuestro nuevo científico de datos, Matthew Looney, ha creado una plataforma que permite interactuar con los datos para obtener conocimiento e inteligencia en lugar de sólo números. Así que ahora se puede jugar con los números y crear diferentes escenarios y utilizar los números para crear una historia. Aunque algunos elementos de este portal de datos estarán disponibles para el público en general, la aplicación más potente sólo estará disponible para los gobiernos miembros del CCIA.

Innovación

Para respaldar nuestros programas de capacitación lanzamos dos innovadoras "primicias mundiales" para el algodón. Nuestra capacitación en realidad virtual y nuestra aplicación interactiva para la salud del suelo y de las plantas, llamada 'Cotton Expert'. Muchas veces me habrán escuchado hablar de ambas cosas, pero merece la pena destacar cómo estas tecnologías están marcando una enorme diferencia para los pequeños productores de África.

La capacitación en realidad virtual, que consta de dos módulos, permite al productor recibir capacitación en cualquier momento, las 24 horas del día y los 365 días del año. Ya no tenemos que esperar a que se siembre una parcela de demostración, florezca y se coseche para mostrar la evolución durante un periodo de tiempo. Ahora, podemos poner a un productor en un campo y mostrarle cómo se desarrolla el cultivo ante sus ojos. Una ventaja inesperada e imprevista es que podemos llevar los auriculares al productor, lo que significa que las mujeres productoras, que normalmente no pueden dedicar tiempo a viajar para recibir capacitación debido a labores como el cuidado de los niños, ahora pueden recibirla y acceder a esta literalmente en la puerta de su casa.

La aplicación interactiva sobre la Salud del Suelo y las Plantas se ha convertido en la más completa que jamás hayamos visto sobre el algodón. Los dos o tres módulos iniciales que habíamos previsto se han convertido en 10, con otras ideas en preparación. La aplicación es interactiva y ya se ha traducido a 26 idiomas y dialectos diferentes, y hay más en camino. Esto ha permitido que, por primera vez, los productores analfabetos puedan acceder a los conocimientos con la función Siri o Alexa y que puedan obtener respuestas y soluciones en tiempo real a los problemas que afectan a su cultivo mediante algoritmos de diagnóstico respaldados por la IA. De hecho, la base de datos de fotografías y vídeos recopilados por el Dr. Keshav Kranthi y el Dr. Uppender es la mayor del mundo.

Un módulo sumamente importante y emocionante que hemos agregado hace poco a la aplicación del experto en algodón es el módulo de identificación de plaguicidas. Este módulo utiliza el aprendizaje de la IA y permite escanear la etiqueta de un plaguicida e identificarlo inmediatamente. Puede identificar más de 39.000 nombres de marca vinculados a los 2.395 plaguicidas genéricos ya introducidos en la aplicación.

Asociaciones y foro de debate

Ya he mencionado nuestras asociaciones con financiadores clave, como GIZ e ITC, pero existen otros, como Cotton Incorporated, que ayudó a financiar la aplicación, y CIRAD y CottonConnect, que son socios clave en algunos de los proyectos que hemos desarrollado, y luego están los socios ejecutores, como *African Cotton Foundation* y *Cotton Development Trust* y *Cotton Board of Zambia*, de Zambia. Nuestro proyecto en Zambia, en particular, dirigido por Martin Simasiku,



ha logrado resultados sorprendentes y estos resultados han sido fundamentales para que Zambia vuelva a ser miembro del CCIA.

Sin socios no podríamos hacer las cosas que hacemos y trabajar con socios clave significa que tenemos acceso a redes y conocimientos más amplios. Trabajar en asociación siempre es mejor que tratar de trabajar solos y ha sido fundamental para nuestra forma de hacer negocios.

Sin embargo, la pieza que faltaba en este rompecabezas era el sector privado. Sí, teníamos un Panel Consultivo del Sector Privado o PSAP, que consistía en una serie de personas que representaban al mundo del algodón, pero necesitábamos algo más grande y más amplio en el que nos comprometiéramos no con 30 personas, sino con organizaciones de toda la cadena de valor del algodón, desde la producción hasta el comerciante, pasando por la cadena de valor textil y, finalmente, las marcas y los minoristas.

A partir de esta idea, el año pasado se constituyó el Consejo Asesor del Sector Privado, que comenzó a funcionar en noviembre de 2021. Celebró su primera reunión en marzo de 2022 y, desde entonces, sus cuatro comités permanentes han celebrado un total de ocho reuniones para debatir la respuesta del sector privado a la nueva legislación alemana y de la UE que podría tener graves efectos en la cadena de suministro del algodón y que se debatirá más adelante en esta Reunión Plenaria.

Se trata de la iniciativa más importante en el sector del algodón desde hace muchos años. No sólo crea un vínculo directo entre los gobiernos y el sector privado que nunca antes había existido, sino que, por primera vez, ha reunido a toda la cadena de suministro para debatir los problemas globales que les afectan y proponer soluciones comunes.

El potencial del PSAC (por sus siglas en inglés) es enorme. Ya se han adherido más de 60 organizaciones, lo que significa que 60 organizaciones se unen para promover el algodón y las 60 organizaciones se juntan para apoyar nuestras reuniones plenarias.

Esto significa que la naturaleza y la estructura de la reunión plenaria tendrán que adaptarse para dar cabida a las necesidades del sector privado.

Y aquí me gustaría reconocer públicamente la función del Sr. Peter Wakefield por su liderazgo y ayuda en la creación del PSAC y también a Parkhi Vats por su incansable labor de apoyo a mí y a los distintos comités. La próxima etapa consiste en seguir haciendo crecer el PSAC hasta llegar a más de 100 organizaciones el próximo año y establecer su propia secretaría dirigida por un Coordinador Mundial del Algodón, con el financiamiento del sector privado.

Investigación

Otro acontecimiento importante que tuvo lugar este año fue la pospuesta Conferencia Mundial sobre Investigación Algodonera, celebrada en El Cairo (Egipto) en octubre, y fue estupendo ver el entusiasmo en los rostros de la gente al poder reunirse cara a cara por primera vez en varios años. Si alguien necesitaba una prueba del valor de las reuniones cara a cara, era ésta. En la conferencia participaron 98 ponentes de 28 países. Debo reconocer y agradecer al Dr. Mohamed Negm, presidente del comité organizador local, y a las organizaciones locales, como CATGO, así como a los numerosos patrocinadores que se encargaron de que tuviéramos una conferencia bien organizada y muy agradable. Además, me complace anunciar que la próxima Conferencia Mundial de Investigación sobre el Algodón se celebrará en Uzbekistán en 2024.



Conclusión

Así que, al hacer balance y mirar atrás, a primera vista hemos tenido un gran éxito. Hemos creado una serie de primicias mundiales y hemos transformado todos los aspectos de la organización. Contamos con un equipo dinámico e innovador que es insuperable y sin el cual ninguna de estas iniciativas habría sido posible. Además, tenemos muchas más ideas nuevas, nuevas formas de hacer las cosas y primicias mundiales en proyecto, a las que me referiré en breve.

Se podría decir que gozamos de buena salud, pero todavía hay algunos signos preocupantes si queremos continuar a este ritmo y seguir creciendo en el futuro. El dinero es el alma de la organización y sin él la organización morirá. Por lo tanto, es imperativo que sigamos trabajando en agregar valor a los países miembros para que paguen sus cuotas a tiempo, así como en ofrecer una propuesta de valor que atraiga a nuevos países miembros. Sí, es cierto que en los últimos tres o cinco años nos hemos centrado principalmente en los países menos desarrollados, sobre todo en África, pero esta política ha demostrado ser la correcta, especialmente a raíz de acontecimientos imprevistos como la COVID. Nuestro objetivo no debería ser siempre ayudar a los que más lo necesitan y, al crear un sector algodonero fuerte con una gran demanda de algodón sustentable, no sólo ayudamos a los pequeños productores de África, sino a todos los integrantes de la cadena de valor del algodón.

Asimismo, si se restringe el dinero, entonces se limitará la capacidad de la organización para cumplir su misión, lo que impedirá su crecimiento y provocará otros efectos negativos. Lo que también se ha puesto de manifiesto es que la organización necesita revisar urgentemente sus estructuras de gobierno para asegurarse de que la dirigen quienes pueden tomar decisiones estratégicas sobre la futura dirección de la organización, es decir, personas que entienden de algodón, comprenden cómo funcionan las empresas sin fines de lucro y tienen una buena visión **estratégica** de la cadena de valor del algodón y de los numerosos factores que la afectan.

Como he dicho antes, de cara al futuro hay muchas cosas interesantes en proyecto o en planificación. Lo importante es que mantengamos el impulso y sigamos creciendo e innovando.

Los países desarrollados también tienen que ver ahora que la pertenencia al CCIA les aporta algo de valor y hay que hacer hincapié no sólo en retener a los países miembros, sino también en reclutar a futuros países miembros, especialmente entre los países consumidores.

Tenemos que estudiar la posibilidad de ampliar nuestros equipos de proyectos, no contratando más personal de investigación, sino recurriendo a investigadores de los países miembros en los que estamos ejecutando proyectos. Esto tiene la ventaja añadida de agregar valor a la afiliación al CCIA de ese país.

Presentaremos a los países miembros a través de nuestro portal textil y también pondremos en contacto a las empresas, tanto proveedores como compradores, dentro de ese portal. Además, proponemos un Consejo Internacional de Investigación Textil que se centrará en la colaboración con instituciones de investigación textil, tanto públicas como privadas, y creará un foro para compartir las últimas investigaciones.

Hablando de reuniones plenarias, la reunión del próximo año volverá a ser presencial y es esencial que estas reuniones tengan un plan de negocio que las haga autosuficientes con una mínima exposición financiera y riesgo para el país anfitrión. Para lograrlo, necesitamos el apoyo del sector privado y el Consejo Consultivo del Sector Privado desempeñará una función fundamental a la



hora de ayudar a desarrollar estas reuniones, de modo que haya algo para todos, ya sean sesiones diseñadas para informar y desarrollar políticas gubernamentales globales, conocer las últimas investigaciones sobre el algodón o los textiles, ofrecer un foro para establecer redes o para promover las empresas a través de un evento comercial.

Lo importante es que se trata de una oportunidad para que se reúna toda la cadena de valor del algodón y los textiles: gobiernos, productores, desmotadores, comerciantes, hilanderos, tejedores, tejedores de punto, fabricantes de maquinaria, minoristas y marcas, por nombrar sólo algunos de los sectores principales que componen una de las cadenas de suministro más larga y compleja. Sería una conferencia y un evento comercial increíble. Después de décadas de trabajar en silos, por primera vez trabajaríamos juntos para abordar cuestiones comunes como la sustentabilidad y la trazabilidad, y por primera vez tendríamos la oportunidad de aprender unos de otros para construir una cadena de suministro más resistente.

Por último, tras un par de años de actividad reducida debido a la COVID, nuestros comités vuelven a funcionar y me gustaría dar las gracias a los presidentes y miembros de estos por su continua dedicación y contribución.

Además, me gustaría dar las gracias a los gobiernos miembros del CCIA que han creído en mi visión y me han apoyado en su consecución durante los últimos años y, por último, mi agradecimiento a los miembros de mi equipo que han confiado en mí y han trabajado incansablemente para garantizar la consecución de la visión.

Permítanme terminar con una cita de Joel A Barker, un famoso empresario estadounidense

"La visión sin acción no es más que un sueño. La acción sin visión sólo hace pasar el tiempo. La visión con la acción puede cambiar el mundo. "

Sigamos cambiando el mundo y marcando una diferencia positiva en la vida de muchas personas.

Gracias